

CUMPLEAÑOS



Mia Farrow
actriz
68

Javier Mariscal
diseñador gráfico
63

Manuel Castells
sociólogo
71

Antonio Zanini, expiloto 63
John M. Coetzee, escritor 73
Joe Pesci, actor 70
Joseph Eugene Stiglitz, economista 70

SANTORAL Sabino, Nicéforo, Miguel Febres, Primo, Apolonia y Cirilo de Alejandría, Alejandro



BARRY BATCHELOR / AP / ARCHIVO

es de edición limitada, se dejó de fabricar en 1998 y su valor se ha multiplicado tanto que en la actualidad uno en buenas condiciones pero de segunda mano cuesta por encima de los cuatro millones de euros.

El día del accidente, según el parte policial, había llovido y la carretera estaba resbaladiza. Rowan Atkinson perdió el control del coche en la ruta A605, no muy lejos de su casa. El McLaren se salió de la ruta, se estrelló contra un árbol y quedó prácticamente siniestro total. Su poderoso motor voló por los aires y apareció a

El actor que encarnó a mister Bean debe pagar 45.000 euros de seguro cada año por su McLaren F1

20 metros de la carrocería. Mister Bean sufrió una fractura de hombro pero salió por su propio pie para llamar por teléfono y pedir auxilio. Nadie menciona que el exceso de velocidad fuera un factor en el accidente.

El actor está encantado de poder usar otra vez su juguete, pero no tanto de tener que pagar 45.000 euros anuales de seguro. Es fácil imaginarse también una de sus impagables caras cuando le llegue la factura...●

Valentino, la firma de moda más ecologista

La organización ecologista Greenpeace ha destacado las firmas de alta costura que tienen más en cuenta el medio ambiente en los materiales y en la producción. La mejor considerada es Valentino. La firma romana ha conseguido la más alta valoración en los cueros utilizados, el empaquetado y los tejidos, gracias al compromiso de la marca en "una política de compras de deforestación cero y también de producción textil". Armani, Dior, Louis Vuitton y Gucci también aparecen en la lista. / Afp

Un mundo sin origen

El pubis de Courbet del Museo de Orsay no parece tener ni pies ni cabeza



Le sommeil, obra del pintor francés Gustave Courbet, que aparece en la foto ovalada



ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial

El sexo femenino más provocador de la historia de la pintura, el del cuadro *El origen del mundo*, de Gustave Courbet, tiene un rostro y es el de la irlandesa Joanna Hifferman. Dos fragmentos reunidos gracias a un coleccionista, John de la Monneraye, unión santificada por un centro de investigaciones y por Jean-Jacques Fernier, autor del catálogo razonado de Courbet y difundida el jueves por el semanario *Paris Match*, en "exclusiva mundial".

Historia plausible, incluso romántica como la época del *Origen*, pero de corto aliento: ayer ya perdía pie el respaldo científico de la teoría del coleccionista que, hay que recordarlo, pagó 1.400 euros por el retrato que,

Diversos expertos dictaminan que el transgresor óleo no forma parte de un todo

de pronto, podría valer hasta 40 millones de euros.

Doble teoría, en realidad: el rostro completaría el célebre cuadro y por lo tanto sería de Courbet. Y aun cuando no tuviera relación con el *Origen*, al tratarse de un Courbet valdría decenas de millones.

Pero ayer, un portavoz del Centro de Análisis e Investigaciones matizó su intervención: sólo estudiaron los pigmentos. A lo sumo podrían fecharlo en



La modelo Joanna Hifferman, pintada por James Whistler

el periodo del siglo XIX en el que Courbet pintó. Y Fernier prefirió callar. "¡Pamplinas!", se enfadó Hubert Duchemin: experto reconocido, aseguró al matutino *Le Figaro* que "hasta un niño vería que el estilo del retrato no es el de Courbet".

Thierry Savatier, autor de un ensayo definitivo sobre el cuadro, dice que "anatómicamente, cabeza, retrato y *Origen* no concuerdan. Y tampoco la firma del retrato, CG: Courbet nunca invirtió sus iniciales". Savatier insiste, además, en lo que adelantaba en una reedición de su ensayo: "Sea quien fuere, la modelo está embarazada".

En 1866, Courbet pintó *La femme au perroquet*, retrato de Jo la irlandesa, pareja del pintor James Whistler, discípulo de Courbet que cometió el error de partir de viaje cuando revoloteaba por allí su maestro. *La irlandesa* compartirá el taller de Courbet. Y cuando el coleccionista turco Jalil Bey le pide una obra erótica, bien pagada, para su colección, aceptará posar, pero con el anonimato garantizado por el original enfoque del pintor.

La hipótesis del fragmento fue a su vez desmentida por el crítico de *Le Monde*:

"Courbet practicaba el formato de 46 x 55 cm del *Origen*.

Es el mismo de *La réflexion* (1864), de la *Femme aux dahlias* (1871-1872) y de numerosos natura-

lezas muertas. Es lo que la tipología francesa de formatos

llama un "10 Figure".

Frédérique Thomas-Morin, la directora del museo Courbet, de Ornans (Franco Condado), que prepara para el verano del 2014 una gran exposición en torno al *Origen*, asegura que "nunca vi la más mínima alusión a un fragmento", que "el retrato no tiene nada que ver con los otros que Courbet hizo de *la irlandesa*" y, en fin, que "Courbet coleccionaba fotos eróticas, cuya característica era precisamente un primer plano del sexo femenino".

Conclusión: aparte de la exclusividad del semanario y la inversión a medio plazo del coleccionista, la polémica, como el *Origen*, no tiene ni pies ni cabeza: el cuadro de Courbet se convirtió en símbolo precisamente por reducirse al encuadre de un sexo femenino. El origen del mundo no puede tener rostro.●